El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, miércoles 17 Agosto de 1898. N.º 5.179

SECCION DE NOTICIAS

El periódico «La Publicidad» de Barcelona, correspondiente al jueves último, publica la siguiente noticia:

«Conforme anticipamos ayer mañana á nuestros lectores, la policía francesa, venida exprofeso á nuestra ciudad, descubrió en San Gervasio de Cassolas una fábrica de moneda falsa francesa y al parecer española.

La fábrica estaba instalada en el cuarto piso y sotabanco de la casa número 14 de la calle de San Beltrán, constando la instalación de tres aparatos acuñadores de diferentes tipos, siendo una de las más completas que en veinte años se ha descubierto.

A eso de las doce del día fueron sorprendidos «in fraganti» cuatro falsarios, de nacionalidad al parecer española, en el acto de fabricar seis piezas de á cinco francos de la República francesa, del cuño de 1876.

Sin oponer resistencia fueron detenidos los cuatro individuos que en el piso había, y encerrados en los calabozos del palacio de Justicia á disposición del Juzgado de guardia, que lo era el de la Universidad.

A eso de las seis de la tarde terminaban las tareas de ocupación de los aparatos y enseres de la fábrica clandestina, siendo depositados en el juzgado los siguientes: tres máquinas de acuñar; tres banquillos; un cajón de herramientas; varias planchas de cobre, señaladas para acuñar monedas de á dos pesetas; varias palancas y demás enseres necesarios para una completa fabricación.

Dicha fábrica parece que se dedicaba, alternativamente á la acuñación de moneda nacional y francesa.

Las piezas de á cinco francos de imitación perfecta, y al parecer de verdadera plata. Créese que los detenidos tienen varios cómplices, á quienes se sigue la pista.

Del hecho, además de la autoridad competente entiende el cónsul general de Francia.

Los detenidos en concepto de monederos falsos, fueron respectivamente Luis Majo Casellas, de 46 años de edad, casado, de oficio cerrajero y Jaime Ortiz, de 48 años, casado, cafetero.

Parece ser que, al sorprender á los monederos falsos, los delegados de la autoridad encontrábase con aquellos un tercer individuo, que ha venido de cerca persiguiendo el descubrimiento del delito en condiciones que no permitiera á los culpables esquivar la acción de la justicia.

Este individuo, según tenemos anticipado, entró en tratos con los monederos falsos nada menos que para comprarles á buen precio la máquina destinada á la falsificación, así como para que le enseñarán su debido funcionamiento.

Tal contrato, supuesto según habrán podido deducir nuestros lectores, tuvo lugar en Marsella, recibiendo los monederos una cantidad á cuenta de mayor suma, que todavía acreditan.

A la hora convenida con este individuo apostóse en las inmediaciones de la casa donde la fabricación clandestina se llevaba á efecto el cabo de la guardia municipal José Ribot, con personal á sus órdenes, y á una señal del primero penetraron los agentes, sorprendiendo á los monederos en la tarea de instruir al presunto comprador del aparato, que no era otro que un delegado de la autoridad.

Ya vé, pues, la policía barcelonesa que hermosa ocasión ha desperdiciado para..... lucirse.

En San Gervasio, es decir, en pleno Barcelona se fabrican monedas falsas de la vecina Republica y, ello empero nuestros policías se ocupan en la placida tarea de recorrer cafés y locales de espectáculos cuando no se les señalan jóvenes estudiantes ó indefensos vecinos con destino a ser apaleados.

Y no deja también de resultar muy significativo el hecho de haber el señor cónsul de Francia reclamado para la práctica de este servicio el auxilio de la guardia municipal y no el de la policía.

EXTRANJERO

La contestación de España á los Estados Unidos.—Estado sanitario de las tropas yankis de Cuba.

El embajador francés en Wáshington, M. Jules Cambón, recibió el día 9, á las 2'40 de la tarde, la contestación de España, llevada por la mañana por el Sr. León y Castillo á M. Delcausé, quién la transmitió inmediatamente al ministro francés en Washington. El descifrar la contestación, bastante larga, exigió algún tiempo.

He aquí cual es en substancia y con todas las reservas el tenor del documento, que traducimos de «Le Temps»:

«El Gobierno español acepta reconocer la independencia de Cuba.

»Expresa además el deseo de que los Estados Unidos ocupen en la gran Antilla el puesto dejado libre por España, para que, de esta manera, los intereses y seguridad de los españoles que habitan en Cuba y de los cubanos fieles á la causa española queden eficazmente garantidos, ya que podrían ser objeto de venganzas y represalias por parte de un gobierno de insurrectos establecido en la isla independiente.

»España acepta igualmente ceder Puerto Rico á los Estados Unidos, ofreciendo, no obstante, al Gabinete de Washington la elección de una isla española en el Pacífico á cambio de la pequeña Antilla.

»El Gobierno de la Regente consiente el nombramiento de una Comisión mixta, que deberá decidir respecto de la suerte de Filipinas.

El Gobierno español ha telegrafiado á Mr. Cambón que haga notar que la aceptación de las condiciones para la paz indicadas más arriba está subordinada á ratificación por las Cortes españolas.

Esta última reserva, basada en la Constitución española que autoriza al Rey para declarar la guerra y hacer la paz, pero no le confiere poderes para ceder una parte del territorio nacional, ha causado alguna inquietud respecto de la marcha de las negociaciones.

En Washington se cree que el presidente Mac Kinley, comprendiendo que el Gobierno español no quiere asumir una responsabilidad tan grande, pedirá en su nueva nota esperada en Madrid, que las Cortes sean consultadas inmediatamente y no al final de las negociaciones «ad referendum».

* *

La prensa inglesa sigue con interés el curso de los sucesos que se desarrollan en las Antillas y dos diarios importantes hacen apreciaciones que creemos oportuno transcribir.

El «Globe» dice que el campamento norteamericano en Cuba está convertido en un foco de infección. Las enfermedades han causado graves daños aflojando la disciplina de los soldados, aumentando los efectos perniciosos del clima los servicios de la Sanidad Militar que han sido completamente deficientes.

Actualmente no tienen los americanos en Cuba ninguna fuerza capaz de subyugar la isla y á no ser por la actitud del Sr. Sagasta en Washington estarían altamente preocupados por la suerte de su ejército.

El «Morning Post» también asegura que las enfermedades exterminan á las tropas norteamericanas y que el general Amer telegrafía desde Santiago que el ejército morira por completo sino van transportes á recoger á los soldados.

Son tan pesimistas las noticias que dá Shafter de sus tropas que resulta evidente que si los españoles hubiesen resistido y hecho una salida después del ataque de Santiago, las tropas norteamericanas algo desmoralizadas y sin transportes se hubieran visto obligadas á rendirse ó refugiarse en el mar.

Un triunfo español en Santiago de Cuba habría podido influir muchísimo en las condiciones de la paz quedando á salvo el honor de España.

Los transportes de Puerto Rico han seguido su camino sin plan y si se hubiera hecho resistencia los resultados podrían haber sido funestos para los Estados Unidos.

Esto, Inés, ello se alaba...

(*La Publicidad*).

Carta de Madrid

10 de agosto.

Lo sucedido con la llamada partida de Alcalá de Chisvert, es por todo extremo chusco.

En primer lugar, no está aun bien claro si fué ó no una partida, pues por su número y por sus hazañas, bien pudo ser, conforme dice algún colega dinástico, una partida de cazadores, ó de unos cuantos chuscos, que se proporcionaran el placer de expansionarse á sus anchas.

Esto no obstante, unos periódicos la llaman partida republicana, otros carlista, algunos dicen estuvo constituída por carlistas, uno de los cuales gritó ¡viva la República! y otros observan que no puede calificársela ni de carlista ni de republicana, puesto que no ostentó bandera alguna. Echándose el muerto á un lado «El Correo Español» dice: «Aquella cuadrilla no se componía de carlistas y si lo hubieran sido, por el hecho de levantarse en armas contra el mandato de su rey, habrían dejado de serlo».

Los republicanos nada tenemos que objetar, por hallarse las más fehacientes versiones contestes, en que la tal partida, ni estaba formada por republicanos, ni ostentó significación republicana, ni fué resultado del esfuerzo de republicano alguno.

Los carlistas dicen, que lo dejan todo para después de la paz. Y he de notar á este propósito, que las corrientes del carlismo van cada día acentuándose más en contra de la guerra de partidas Quiereo, lo he dicho ya en otra ocasión, que el ejército les saque las castañas del fuego, sublevándose en las grandes ciudades, al grito de ¡viva D. Carlos!

Desean además que el grito se circunscriba á este viva, pues eso le permitirá acalorar á los antiguos absolutistas y hacer creer á quienes no lo son, que D. Carlos podrá muy bien aceptar una constitución, con sus libertades políticas y sus Cortes y su descentralización administrativa.

De esta suerte, dicen algunos, demostrará el carlismo, que sabe vivir con el tiempo y vestirse así á la moderna, si bien yo entiendo que los carlistas, aun cuando otra cosa quisiera el mismo D. Carlos, habrán de ser, dado el caso imposible de mandar, tan absolutistas y tan teocráticos y tan inquisitoriales, como aquellas gentes que le decían á Carlos V, «nada de generales de compás; nosotros los brutos llevaremos á V. M. á Madrid.»

A última hora asegura «El Imparcial», que los carlistas de Alcalá de Chisvert no son carlistas y si republicanos. Para el caso es lo mismo, pues se reducían á siete, quienes tan pronto cayeron en la cuenta de que incurrían en delito de necedad, por obrar por su cuenta, sin orden de nadie y sin relaciones con grupo algu-

no, hicieron mutis, escapando cada cual por su lado; si es que todo ello no se redujo á una calaverada estúpida de unos majaderos.

Como era de esperar, los recursos inventados por el Gobierno para atender á los gastos de la guerra, no darán otro resultado que el de mortificar á los contribuyentes.

Si cuando los impuestos se pagaban sin los fuertes recargos últimamente decretados, los contribuyentes, por no poderlos satisfacer, se dejaban embargar y vender miles de fincas, ¿qué ha de suceder ahora? Los desposeídos de sus propiedades serán más y los ingresos menos.

Otro tanto pasará con los demás impuestos y he aquí la prueba en lo referente á la correspondencia.

En Madrid se repartían diariamente sobre 21,000 cartas: hoy apenas si llegan á 14,000. El aumento por el sello de guerra correspondiente á estas cartas significa 700 pesetas, pero las 7,000 cartas menos representan una pérdida de 1,050 pesetas. O sea en resúmen, una baja diaria de 350 pesetas, que hacen al año, sólo en Madrid, una baja de 127,700 pesetas. Y nada digo de la situación de los carteros, que pierden 7,000 perros diarios, lo cual hará necesario aumentar la consignación para pagarles el sueldo.

Veinte céntimos de sellos, cinco céntimos al cartero y el papel y sobre que representan otros cinco céntimos, es demasiado para una carta; pues no se pagaba más en los tiempos del absolutismo, cuando la correspondencia corría á cargo del gremio de arrieros.

Apostaría doble contra sencillo á que rebajando el porte de las cartas á la mitad, producirían mucho más; y dejo aparte la ventaja de ser muy importante para el país en general multiplicar las comunicaciones.

Felipe.

(La Publicidad).

La ocupación de Santiago

Comunicación á Shafter

En la prensa inglesa hallamos nuevos párrafos de la comunicación dirigida al general Shafter por los jefes del ejército de ocupación.

Demuestra ese documento cuán difícil es á los americanos, á pesar de sus cacareadas cualidades militares, permanecer un momento más en la región tan á poca costa lograda ni avanzar un solo paso en la parte oriental de la isla.

He aquí los citados párrafos:

«Los informes de las personas competentes en la materia convienen con nuestras observaciones personales en esta afirmación: es imposible para el ejército avanzar en el interior de este país.

En primer lugar, no hay medios para llevar á cabo tal empresa caso de intentarla, lo que sólo podría realizarse dentro de mucho tiempo.

Además, las autoridades médicas afirman que, dado el equipo de las tropas americanas, no podrían éstas vivir en el interior de la isla durante la estación de las lluvias, á menos de originarse una gran mortalidad producida por la fiebre malaria, cuyos caracteres son aún peores que los de la fiebre amarilla.

Perder vidas innecesariamente sería una tremenda responsabilidad.»

El documento lleva la fecha de 3 de Agosto y las firmas de los generales Kent, Bates, Chaffee, Summner, Ludlow, Ames y Wood, y del coronel de «roughriders», Teodoro Roosevelt.

El vómito en el ejército yanki

El general Shafter, en el último parte que ha enviado á su gobierno, dice que el jueves había en el ejército yanki 3.354 enfermos.

Estaban atacados de vómito 2.548, de los cuales 502 eran invasiones nuevas.

Los muertos durante las últimas veinticuatro horas eran 14. Los dados de alta 549.

La opinión y los periódicos de los Estados Unidos no cesan de protestar contra la negligencia que ha permitido que la situación sanitaria de las tropas en Santiago haya llegado al extremo horrible en que se encuentra.

Los ancianos

La muerte de Bismarck y de Gladstone, ocurridas en el mismo año, hace pensar en los hombres de su tiempo que viven todavía y gozan de la plenitud de sus facultades, consagrándose al trabajo como en sus mejores días.

Son varios y muy ilustres; el primero de todos, el Papa León XIII, que tiene ochenta y ocho años; el rey Christian IX de Dinamarca, tiene ochenta, y el gran duque de Luxemburgo, ochenta y uno.

El emperador de Austria es relativamente joven en medio de estos ancianos, pues solo tiene sesenta y ocho años.

Verdi, el célebre compositor cuyas obras tanto nos han conmovido, ha entrado ya en los ochenta y cinco. Rochefort, el batallador periodista francés, tiene sesenta y ocho. Crispi, el eminente hombre de Estado, amigo entusiasta de Bismarck, tiene setenta y nueve, y está muy ágil, muy activo, defendiéndose muy bien de sus adversarios. Emilio Ollivier, el célebre político francés, último ministro de Napoleón III, tiene setenta y tres, y escribe hoy como en los días de su juventud, dedicando muchas horas del día al trabajo.

En el Sacro Colegio los más ancianos son el cardenal Celesia, que tiene 84 años, y el cardenal Bionchi, que tiene 81.

En España tenemos varios octogenarios ilustres, que Dios nos conserve muchos años. Entre ellos, D. Ramón Campoamor, el conde de Cheste, el marqués de Valmar, D. Manuel María Alvarez, el marqués de Villamejor y el ilustre académico D. Pedro Madrazo.

El actual presidente del Consejo de ministros Sr. Sagasta, cumplió el pasado mes de Julio 71 años. De más años que él son Pi y Margall y don Eduardo Benot. Castelar cumplirá en el mes de Setiembre 66 años, y de la misma edad, próximamente, es el marqués de Vega Armijo.

El más anciano de los exministros españoles es D. Alejandro Llorente, y á la cabeza del escalafón de diplomáticos figura, por la edad, el conde de Bañuelos, que hace ya mucho tiempo que pasa de los 80 años.

Cosas de Marina

Dice el «Heraldo de Madrid»:

«No solo en los centros oficiales, sino allí donde se reunen dos personas y se ocupan de los gravísimos momentos que España atraviesa, sale inmediatamente en la conversación el ya inevitable tema de la desgracia ocurrida en Santiago de Cuba á nuestra escuadra, y como consecuencia lo que en los arsenales del Estado ocurre y lo que pasa en algunos de los buques de guerra que nos quedan.

Lo que se dice es gravísimo, y por ello no es posible dar detalles; pero el ministro de Marina debe saberlo, y si no debe averiguarlo, pues, repetimos, es la comidilla constante de cuantos se preocupan de las desgracias de la patria.

Muchas más cosas han llegado á nuestros oídos, todas muy graves y que no publicamos aún comprendiendo nuestra obligación de hacerlas públicas, para que en lo sucesivo se tomen precauciones ó se enmiende lo hecho, para evitar sea mayor la tristeza que embarga el ánimo de todos los españoles; más para que no se reproduzcan tantas..... contrariedades en nuestros buques de guerra, se hace preciso mirar muy al fondo de la organización del ministerio y más vigilancia en la forma de emplear lo que la nación entrega para buques de guerra.»

Progresos científicos

He aquí, según «La Nature», los más notables que se han realizado desde la Exposición universal de 1889:

1.° La bicicleta, que sólo en rudimentos existía en aquella época.

2.° El automóvil de petróleo ó eléctrico, de porvenir quizás aun mayor que el de la bicicleta.

3.° Los ferrocarriles eléctricos, que entonces no existían.

4.° Las corrientes polifásicas, de tanta importancia en la extensión y distribución de las fuerzas motrices naturales.

5.° La turbina Laval, dispositivo nuevo para la utilización mecánica del vapor á alta presión.

6.° El motor de combustión interior, de Diesel; método el más económico que se conoce para la transformación del calor en trabajo.

7.° El carburo de calcio, generador de gas acetileno, que es el agente de la iluminación del porvenir.

8.° El cinematógrafo, que tanto nos ha maravillado.

9.° Los rayos Röntgen, que han introducido una revolución en el arte de curar.

10. El aire líquido industrial, ya práctico, merced á los trabajos de Mr. Linde.

11. La fotografía de los colores, muy adelantada.

12. La telegrafía sin alambres, llena de esperanzas.

13. La luz fría, obtenida por luminiscencia de gases enrarecidos, atravesados por efluvios eléctricos.

Sesion ordinaria del Ayuntamiento

CORRESPONDIENTE AL DÍA 16.

Se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Juan Biale Coll, con asistencia de los concejales señores Pons Alzina, Fornaris, Mir, Flaquer, Carreras Taltavull, Mascaró, Fábregues Maspoch, Pons Pons (don Francisco) Tutzó, Fábregues Pax y Gimenez.

Se aprobó por unanimidad el acta de la sesión ordinaria anterior.

También se aprobó, confirmó y ratificó el acta de sesión extraordinaria celebrada el día 13 del actual.

Se acordó admitir las renuncias que fundadas en su edad sexagenaria han presentado los vocales electos de la Junta municipal D. Jaime Mir Pons, D. Juan Camps Pons y D. Antonio Hernández Andreu y fueron designados por la suerte para sustituirlos los contribuyentes D. José Alberti Gabona, D. Francisco Estopara Miranda y D. Juan R. Monjo Andreu.

No habiéndose presentado postores á la segunda subasta anunciada para la construcción de aceras en la calle de Isabel II se acordó quede este servicio por administración.

Se acordó pase á informe de la Comisión de Beneficencia una instancia de D. Joaquín Nuñez en la que solicita se le conceda en arriendo el Teatro principal de esta ciudad desde el 16 de Octubre próximo hasta el martes de carnaval inmediato.

Se aprobó el padrón de casas de bebidas sujetas al impuesto municipal establecido en el año económico de 1897-98 acordándose se proceda desde luego á su cobranza.

Se acordó quedar enterado con gusto de una carta del diputado á Córtes por este distrito en la que participa que el Exmo. Sr. Ministro de Hacienda ha ofrecido estudiar con todo interés la instancia de este Ayuntamiento solicitando que aquella administre directamente el impuesto de consumos de esta ciudad, y desea encontrar medios hábiles de acceder á ella.

Se acordó quedar enterado con agrado del siguiente telegrama comunicado por el Sr. Gobernador de la provincia.

«Participo á V. S. que ha sido acordado por los gobiernos de España y los Estados Unidos la suspensión de hostilidades».

Se aprobó una cuenta de jornales y materiales invertidos en la recomposición de los empedrados de las calles Puente del Castillo y San Roque.

Se aprobó por unanimidad el informe redactado por la comisión de Hacienda y que debe emitirse en dos reclamaciones presentadas ante el Sr. Gobernador de la provincia por varios vecinos de esta ciudad, contra la validez del repartimiento girado para cubrir el presupuesto extraordinario con el fin de emprender obras

en que dar ocupación á los obreros que carecen de trabajo.

Se acordó pasen á informe de la comisión de Hacienda las reclamaciones de agravios presentados por los contribuyentes al expresado reparto durante el plazo en que ha estado expuesto al público.

Se señaló la orden del día para la sesión ordinaria inmediata.

Y se levantó la sesión.

Suscripción para subvenir á la crisis obrera de esta ciudad, entendiéndose las cantidades en pago á cuenta de las cuotas que se asignan en el reparto vecinal:

	Ptas.
D. Juan Tremol Janer	25'00
» Juan Orfila Pons (2.ª vez)	50'00
» Juan Orfila Pons (abogado) id.	125'00
» Leopoldo Puerta, Registrador de la Propiedad (2.ª vez).	55'00
D.ª Antonia Ponseti Tudurí	10'00
» Catalina Portella	50'00
D. José Ignacio Taronjí	25'00
» Jaime Ferrer (2.ª vez)	10'00
» Bartolomé Mercadal Oleo	10'00
» Fernando Montanari Sampol (2.ª vez)	100'00
» Pedro Montanari Sampol id.	60'00
D.ª Mariana Pablo Viuda Montanari id.	35'00
D. Vicente Montanari Uhler id.	15'00
D.ª Josefa Montanari Sampol id.	5'00
D. Pedro Ballester id.	50'00
» Juan F. Taltavull id.	50'00
» Bartolomé Allés Pons id.	15'00

(Se continuará.)

Mahón 17 Agosto de 1898.—El Alcalde, J. Biale y Coll.

* * *

Suscripción voluntaria al objeto de allegar recursos para alimentación de la clase obrera que carece de trabajo.

	Pesetas.
Suma anterior.	651
D. Antonio Orfila.	2
» Martín Mata.	3
» Manuel Serrano.	25
» Antonio Alonso.	25
» Juan Clar.	5
» Antonio Oliver.	1
» Viuda hijos de M. Estela.	5
» Pedro Pons Escudero.	5
» Pedro Taltavull.	5
» Agustín Marqués Pons.	10
» Antonio Triay.	2
» Jesús M.ª Sobrido.	2
» Pedro Gavilán.	10
» Canet y Pons (25 panes).	10
» Juan Noguera.	10
» Juan Taltavull.	25
» Damián Bagur.	5
» Ignacio Pons.	5
» José Blaya.	5
» Alejandro Sanz.	10
Suma	821

(Se continuará.)

Ayer se consumieron 171 libras arroz y 280 k. pan.

Sería de desear que algun agente de la autoridad se diese un paseíto á eso de las 10 de la noche hacia el paseo de la Plaza de la Miranda, donde de seguro se encontrará con dos *Suripantas*, las cuales atraen junto á ellas varios *galanes*, dando motivo á que los transeuntes y demás personas que concurren á dicho sitio con objeto de respirar el fresco ambiente que allí se deja sentir, tengan que abandonarlo por no exponerse á presenciar escenas poco edificantes.

Esperamos pues que por quien corresponda se procurará cortar de raiz lo que exponemos, con lo que se hará un favor especial al público.

Ayer tarde en la calle de la Reina fué mordido por una perra en un muslo, uno de estos muchachos callejeros, habiendo comparecido esta mañana en la Alcaldía el dueño del can.

La Aldea de San Clemente perteneciente á este distrito municipal celebrará la fiesta dedicada á su Patrono, el domingo próximo, consistiendo los festejos en bailes públicos al aire libre y carreras de caballerías en el coso.

Leemos en un periódico de Barcelona, lo siguiente:

«En el Fomento del Trabajo Nacional se han recibido noticias satisfactorias relativas á los trabajos que se practican por la Junta de Aranceles y Valoraciones, al objeto de aminorar los efectos del impuesto sobre la exportación á cuyo etecto se estudian unas tablas compensativas.

El ministro de Hacienda ha acogido con benevolencia una instancia del Fomento en que se pide la supresión de las marcas de fábrica en los géneros que hayan de ser exportados al extranjero, y á que pasen sin examen dichos artículos en evitación de los perjuicios que se causan en el embalaje.»

«La Marítima» compañía mahonesa de vapores nos ha facilitado para su publicación el siguiente telegrama:

Palma 17, 7'10 m.

«Ciudad de Mahón» fondeado felizmente á las seis.—Cabot.

Noticias militares

Ha sido desestimada la solicitud de mejora de pensión, promovida por D.ª Catalina Hernandez Cabrisas, viuda de las segundas nupcias del general de brigada D. Cipriano Carmona.

* *

En la revista del mes próximo ocupará la vacante de cabo de cornetas del primer batallón del primer regimiento de Zapadores minadores, el de la propia clase del batallón de Ferrocarriles, Cesáreo Manso Campelo.

* *

Ha sido promovido al empleo de general de división, el de brigada D. Leoncio de la Portilla.

* *

Id. al de general de brigada el coronel D. Julio Macías.

* *

Por real orden fecha 9 del actual, se abre concurso de capitanes del Cuerpo de E. M. del Ejército para cubrir una plaza de geodesta cuarto, en la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas.

* *

Por otra del 5 se concede pensión anual de 182'50 pesetas, abonable desde el 16 de Agosto de 1897, á los consortes vecinos de Mahón, Juan Bonet Torres y Eulalia Torres Torres, por haber fallecido del vómito en Cuba, su hijo Juan, soldado que fué del 8.º batallon Artillería de plaza.

* *

Se ha dispuesto que los individuos que deben regresar á Cuba y Puerto Rico, y se encuentren en expectación de embarco, marchen á sus casas con licencia trimestral.

* *

Id. la incorporación á las mayorías de los cuerpos de infantería, de la oficialidad y clases de tropa de las quintas y sextas compañías de los regimientos del Rey, León, Canarias y Wad Rás.

Los soldados de dichas unidades se distribuirán entre las otras cuatro de los segundos batallones.

* *

Se ha incorporado al regimiento infantería de León n.º 38 el primer teniente de la escala de reserva don Emilio Carrión Pujol.

El Comandante Militar de *Marina de la Provincia de Menorca, Capitán del Puerto de Mahón, etc., etc.*

Hace saber: Que sucediendo con frecuencia que niños de corta edad que transitan por los muelles de es te puerto caen al mar, lo que demuestra el abandono en que los tienen sus padres ó encargados, me veré en lo sucesivo en la necesidad de imponer multas á dichos padres ó tutores al objeto de premiar á los salvadores que á riesgo de sus vidas se precipitan al mar para evitar desgracias.

Mahón 17 Agosto 1898.—Antonio Alonso.

* *

Ayuntamiento de Mahón

Funciones públicas

La festividad de la Aldea de San Clemente tendrá lugar el Domingo próximo 21 del corriente con carreras de caballerías que empezarán á las 4 de la tarde, con sujeción á las reglas que dictará el Señor Teniente de Alcalde del distrito ó Concejal que las presida, incurriendo en la correspondiente, multa los ginetes que cierren el paso á sus competidores.

Dichas carreras serán premiadas con cucharas de plata ó su equivalencia en metálico. Mahón 17 Agosto de 1898.—El Alcalde Presidente,—Juan Biale Coll.

1898

Hoja del Calendario para mañana

Agosto 18 Jueves

Sta. Clara de Monte-Falco vg. y Sta. Helena.

Sale el sol á las 5'14.—Pónese á las 6'52.

Luna: Sale 5'47 M.—Pónese 7'27 T.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 14

De Rosas, laud «Cristóbal Colón», pat. Nicolás Morales, con 8 trips. 1 pasg. y cemento.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 16, 5'30 t.

El Cónsul de España en Hon-Kong ha confirmado la rendición de Manila.

El Sr. Sagasta ha negado la actitud que se atribuye adoptada por el general Blanco.

Hoy debe celebrarse un importante consejo de ministros.

Madrid 17, 2'15 mda.

Comunican de Hon-Kong que el general Augustí ha declarado que el comodoro Dewey bombardeó á Manila y que el sábado ésta se rindió incondicionalmente.

El general Augustí había marchado de la capital antes de terminar el bombardeo.

Asegúrase que se le había relevado del mando el día cinco del actual.

Madrid 17, 2'30 mda.

A causa del aumento de mortalidad que se nota en las tropas españolas que se hallan en Santiago de Cuba se va adelantando el embarque de las mismas para España.

* *

Madrid 17, 11 m.

Los yankees y los cabecillas cubanos han convenido en licenciar las partidas insurrectas.

Afírmase que el Ministro de la Guerra ha recibido telegrama oficial de la rendición de Manila.

Cotización Oficial

Madrid 16 Agosto 4'00 t.

4 % interior	57'50
— exterior	65'85
Amortizable	65'80
Cubas 1886.	70'00
—1890	59'00
Banco España.	000'00
Tabacalera.	000'00
París á la vista	59 00 á 00'00
Lóndres id.	40'00 á 00'00
Aduanas.	00'00
Filipinas.	00'00

* *

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	*Pap.*
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón	34'00	36'00
Eléctrica Mahonesa	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	97'00	100'50
Marítima.	00'00	88'00
Maquinista Naval.	00'00	93'00
Oblig. municipales	72'00	78'00

* *

Caja de Ahorros

Barcelona 16, 4'40 t.

Interior.	57'05
Exterior.	65'70
Cubas 86,	71'50
» 90,	55'25
París exterior.	42'40

SECCION LITERARIA

Una noche en África

El «Kleber» acababa de andar y contemplaba yo con encanto el admirable golfo africano que ante mis ojos se presentaba.

Los bosques cubrían las altas montañas; las amarillentas arenas formaban á lo lejos una costa de polvo de oro, y el sol caía á torrentes de fuego sobre las casas de la población.

La cálida brisa de África traía á mi corazón el perfume del desierto, el olor del gran continente misterioso donde el hombre del Norte penetra pocas veces.

Hacía ya algún tiempo que vagaba yo por aquel mundo desconocido, por aquella tierra fantástica del avestruz, del camello, de la gacela, del elefante y del negro.

Infinidad de barcas rodeaban el buque donde yo iba. Salté á una de ellas y á los pocos minutos me encontré en el muelle.

Hallábame extasiado contemplando el panorama que ante mis ojos se abría, cuando de pronto sentí el peso de una mano sobre uno de mis hombros.

Me volví y noté la presencia de un individuo de luenga barba, cubierta la cabeza con un sombrero de paja y vestido con un traje de franela blanca.

—¿No es usted uno de mis antiguos compañeros de colegio?—me preguntó el desconocido.

—Es posible. ¿Cómo se llama usted?

—Treumolin.

—¡Ya recuerdo! Estabas á mi lado en clase.

—Yo te he reconocido desde luego.

—¿Y que haces aquí?—pregunté á mi antiguo condiscípulo.

—Soy colono.

—¿Siembras algo?

—Sí, y cosecho.

—¿Qué?

—Uvas, que luego convierto en vino.

—¿Y te va bien el negocio?

—Perfectamente. Pero, dime, ¿piensas ir al hotel?

—Sí.

—Nada de eso, amigo mio; irás á mi casa.

Y dirigiéndose á un negrito que estaba á nuestro lado exclamó:

—A casa, Alí.

El negro echó á correr con mi maleta en la mano.

Treumolin me asió del brazo y me acompañó á su domicilio, un antiguo caserón moruno sin ventanas á la calle, con un patio interior y una terraza que dominaba las casas inmediatas, el golfo y los bosques, las montañas y el mar.

Después de un largo rato de descanso, visitamos la población, y luego regresamos á casa de mi amigo, donde comimos opíparamente.

—Debes vivir muy bien aquí—dije de pronto á Tremoulin.

—No lo paso mal.

—¿Y que idea te indujo á venir á este país?

—La casualidad y la desgracia.

—¿Has sido desgraciado?

—Mucho. Si quieres te contaré la historia de mis desdichas.

—Habla... di...

Ya recuerdas que en el colegio tenía yo gran afición á la literatura y que pensaba en publicar libros y tomos de poesía. Pues bién; cuando regresé al hogar paterno hice varias tentativas que no me dieron resultado alguno. Publiqué algunos libros, de los que no vendí ni un solo ejemplar y escribí una comedia que ninguna compañía me quiso representar.

Entonces cometí la tontería de enamorarme. Cerca de casa de mi padre vivía un sastre que tenía una hija, muy hermosa é inteligente, con la que al fin contraje matrimonio.

Renuncie á escribir libros, resignándome á venderlos y compré en Marsella la Librería Universal, cuyo dueño había muerto.

El negocio prosperó mucho durante tres años. Habíamos convertido nuestro establecimiento en una especie de salón literario, al que asistian diariamente casi todos los escritores de la ciudad y otras personas distinguidas.

Mi mujer, que dirigía la venta, gozaba de verdadera notoriedad en la población. Cuanto á mí, mientras ella charlaba en la tienda yo trabajaba en mi despacho del piso principal, que se comunicaba con la librería por una escalera de caracol. Desde mi retiro oía las voces, las risas y las discusiones, y á veces dejaba de trabajar para escuchar. Me había puesto á escribir en secreto una novela, que no he terminado.

Los concurrentes más asíduos eran Mr. Montina, jóven muy bien parecido y elegante; el magistrado Monsieur Barbet; dos comerciantes, monsieures Faucil y Labarregue, y el general marqués de Fleche, jefe del partido realista, hombre respetable que contaba á la sazón sesenta y seis años de edad.

La venta aumentaba de día en día, y era yo feliz, muy feliz.

Pero es el caso que una tarde, á eso de las tres, al pasar yo por la calle de Saint Ferreol, ví salir de una puerta á una mujer, cuyo aspecto era igual al de la mía. Habría creído que era ella, si no la hubiese dejado en casa una hora antes, quejándose de una horrible jaqueca.

Iba delante de mí, con paso rápido, y me puse á seguirla, á pesar mío, sorprendido y alarmado profundamente.

Queriendo saber á qué atenerme, corrí á su encuentro. ¡Era ella! Al verme, se puso encarnada, se detuvo, y sonriendo me dijo:

—¿Eres tú?

—Sí. ¿A qué has salido? ¿Y tu jaqueca?

—Estoy mejor y he salido á encargar unos lápices.

Desde luego comprendí que todo aquello era mentira.

—¿Vas á casa?—la dije.

—Sí.

—Pues anda con Dios.

Me quedé solo y me puse á divagar sin rumbo fijo por las calles.

—Tenía la intuición de una falsedad, y sin embargo, no podia creer en ella. Cuando fuí á casa á comer llegué á acusarme de haber sospechado por un instante de la sinceridad de aquella criatura.

Tuve celos, porque la amaba con delirio, y volví á abrigar nuevas sospechas, que me atormentaban sin cesar durante todo el día y toda la noche. ¿Por qué había mentido? ¿Qué hacía en aquella casa? Mis informes me revelaron que no vivía allí ningún industrial que estuviese en relación con el ramo de librería.

Indudablemente, mi mujer me ocultaba un misterio grave.

Sospeché de Montina, cuya cara no se apartaba ni por un instante de mis ojos. Me puse en guardia y apelé á todo género de estratagemas para descubrir mi infortunio. Pero no llegué á averiguar nada á pesar de mis precauciones.

Sin embargo, yo no vivía, ni podía pensar, ni trabajar, ni ocuparme de mis negocios.

De buena gana habria cogido á aquella mujer y de un martillazo le hubiera abierto la cabeza para ver lo que había dentro. Pero no habría visto más que sangre y masa cerebral. Era imposible descubrir el secreto de aquella infame.

Tremoulin hablaba á gritos, con los puños cerrados y parecía que en torno nuestro nos escuchaban las sombras, perturbadas en su reposo.

Después de un breve silencio, mi amigo prosiguió en tono más sosegado:

—No se por qué te cuento todo esto. Pero tenía necesidad de desahogarme en el seno de un amigo de confianza. Hace dos años que no he hablado con nadie de mi intimidad.

—Prosigue tu relato.

—Pues bien; la infamia de mi mujer fué mucho mayor de lo que yo había supuesto. Apelé al medio que se emplea siempre en estos casos, y supe que durante mis fingidas ausencias la pérfida comia fuera de casa.

No te diré como compré á uno de los camareros de un restaurant para sorprender á los culpables.

Había yo resuelto matar á los traidores, y desde la víspera me trazaba en la imaginación la terrible escena. Montina y ella permanecerían inmóviles y aterrorizados, y entónces realizaría yo mi justa y espantosa venganza. Te juro, amigo mío, que estaba resuelto á todo.

Llegué al restaurant y pregunté al camarero: «¿Están ahí?» «Si señor»—me contestó indicándome una puerta.

Entré y vi desde luego á la infiel; pero no estaba con Montina, sino con el general Fleche, el anciano de 66 años.

Tan convencido estaba yo de encontrar al otro, que la sorpresa me impidió pasar desde luego á vías de hecho.

Y, además, no sé lo que pasó por mí en aquel momento. Ante Montina habría rugido de furor. Ante aquel anciano panzudo, lleno de arrugas y casi decrépito, me sentí ahogado por una repugnancia inconcebible. La malvada se había entregado á aquel hombre, no por amor, sino porque era marqués, general y amigo y representante de los reyes destronados. ¡Que asco! Mi mano no podía herir á aquel viejo repugnante. ¡Qué vergüenza! No, no tenía ya necesidad de matar á mi mujer, sino á todas las mujeres capaces de semejante bajeza. Habían desaparecido mis celos y estaba anonadado como si hubiera visto el horror de los horrores.

Tremoulin vociferaba como un profeta de la antigüedad, con voz furiosa, bajo el cielo estrellado, gritando con la rabia de la desesperación:

—¿Y qué hiciste?—le pregunté.

—Partí, y aquí me tienes desde entónces.

Guardamos silencio durante algún tiempo y después nos fuimos á acostar.

He conservado de aquella noche una impresión inolvidable.

Hay encuentros, hay combinaciones enexplicables de las cosas, que contienen, sin que ofrezcan en sí mismas nada de excepcional, mayor cantidad de secreta quinta esencia de vida que la dispersada en los días comunes de la existencia.

GUY DE MAUPASSAT.

Imprenta de Bernardo Fábregues.